

MILITANTE DE LA VIDA

Se están cumpliendo cien años (1905-2005) del nacimiento de Carlos Oquendo de Amat, el poeta puneño que se inmoló en el fuego de sus versos para vivir eternamente entre nosotros.

Su vida fue muy corta, apenas duró 31 años —como cortos son los versos de sus "5 metros de poemas"— pero lo suficientemente intensa y ejemplar para prohibirnos estar tristes y convocarnos a que nuestros ojos se vistan de pantalones largos, a alquilar las mañanas, o a hacer, por ejemplo, otro cielo.

No en vano Vargas Llosa, a quien le correspondió el mérito, en 1967, de colocarlo esta vez públicamente y por todo lo alto, en el pedestal de los poetas inolvidables, lo llamó brujo de la palabra, arquitecto de imágenes, explorador fulgurante del sueño y, sobre todo, creador cabal, a tiempo completo, como deben asumirse los desafíos de la poesía, de la literatura, de la vida.

Palabras exactas para calificar a un creador nato, que literalmente militó en la poesía y en la vida cotidiana, totalizadora, a donde trasladó su culto a la belleza, a lo nuevo y trascendental, a la creación heroica.

Nada debilitó su apasionamiento, sobre él cayeron todos los rayos y centellas del infortunio, pero siguió adelante, siempre matinal, con la sonrisa a flor de labios, transparentemente comprometido con los sortilegios de su oficio y con el destino del hombre, especialmente con el de los pobres y explotados del mundo.

En su homenaje, hoy transcribimos los cinco primeros poemas que publicó en *Amauta*, la revista de Mariátegui, y que los presentamos tal y como aparecieron, con esa singularidad estética que caracterizó al vanguardismo literario. Dichos versos se publicaron en los números 5, 8, 10 y 12, correspondientes a los meses de enero, abril y diciembre de 1927, y a febrero de 1928. (**Alberto Mosquera Moquillaza**).

CARLOS OQUENDO DE AMAT

P O E M A

*Para tí
tengo impresa una sonrisa en papel japon*

*Mírame
que haces crecer la yerba de los prados.*

*Mujer
mapa de música claro de río fiesta de fruta*

En tu ventana

cuelgan enredaderas de los volantes de los automóviles

*y los expendedores disminuyen el precio de las mercancías
déjame que bese tu voz.*

Tu voz

QUE CANTA EN TODAS LA RAMAS DE LA MAÑANA.

J A R D I N

Los árboles cambian

el color de los vestidos

Las rosas volarán

de sus ramas

Un niño echa el agua de su mirada

y en un rincón

LA LUNA CRECERÁ COMO UNA PLANTA

M A D R E

Tu nombre viene lento como las músicas humildes
y de tus manos vuelan palomas blancas

Mi recuerdo te viste siempre de blanco
como un recreo de niños que los hombres miran desde
(aquí distante)

Un cielo muere en tus brazos y otro nace en tu ternura

A tu lado el cariño se abre como una flor cuando pienso

Entre tí y el horizonte
mi palabra está primitiva como la lluvia o como los himnos

Porque ante tí callan las rosas y la canción

N E W Y O R K

Los árboles pronto romperán sus amarras
y son ramos de flores todos los policías

Coney Island
La lluvia es una moneda de afeitar

Wall Street
La brisa dobla los tallos
de las artistas de la Pa-
(ramount.

China Town
La casa de la municipalidad
cambia constantemente de sabor

El tráfico
escribe
una carta de novia

T
I
M
E
Los teléfonos
son depósitos de licor I
S

Diez corredores
desnudos en la Underwood

M
O
N
E
Y
28 piso

CHARLESTON
RODOLFO VALENTINO HACE CRECER EL CABELLO
NADIE PODRA TENER MAS DE 30 AÑOS

Mary Pickford sube por la mirada *del administrador*
para observarla

HE SA LI DO
RE PE TI DO
POR 25 VEN TA-
NAS

debajo del tapete hay barcos

No cantes española
que saldrá George Walch *dentro de la chimenea*

AQUI COMO EN EL PRIMERO NADA SE SABE DE NADA

100 piso

El humo de las fábricas

retrasa los relojes

Los niños juegan al aro
con la luna

en las afueras

Los guardabosques
encantan a los ríos

y la mañana

se va como una muchacha cualquiera

en las trenzas

lleva prendido un letrero

SE ALQUILA
ESTA MAÑANA

